

**LOS NUEVOS MaticES DEL POPULISMO EN MEXICO Y SU
INGERENCIA EN LA DEMOCRACIA**

**THE NEW NUANCES OF POPULISM IN MEXICO AND ITS
INTERFERENCE IN DEMOCRACY**

**AS NOVAS NUANCES DO POPULISMO NO MÉXICO E SUA INGERÊNCIA
NA DEMOCRACIA**

Crescencio Valencia Juárez¹

Submissão: 21/06/2023

Aprovação: 17/07/2023

RESUMEN:

En el presente artículo, se pretende realizar una perspectiva clara en cuanto al estudio del populismo, desde su inicio más emblemático en Rusia, como la manera tan simple que utilizaron los romanos con la aplicación del termino panem et circenses, demostrando que el populismo latinoamericano no puede entenderse sin aquellos.

Es de mencionar que en la consolidación del populismo como estrategia política se sientan las bases para conformar un nuevo pacto de dominación que establece nuevas formas de relación entre Estado y sociedad.

Durante el desarrollo del presente se lleva a cabo un repaso crítico del Populismo en sus albores así como una vista durante el desarrollo del mismo sin soslayar el populismo latinoamericano, permitiendo llegar a algunas conclusiones y buscando extraer las consecuencias teóricas de lo expuesto desde sede nacional en México.

¹ Licenciado en Derecho, Maestro en Derecho, Especialista en justicia Electoral, Especialista en Interpretación Jurídica Europea, Diplomado en derecho Electoral, Derecho Notarial, Derecho de Amparo y Derecho Registral, Magistrado y ex Magistrado Presidente del Tribunal Electoral del Estado de México, Secretario del Consejo Directivo de la ATERM 2013-2017, Premio AMIJ 2019. E-mail: cvalenciaj@live.com.mx - **Ark:/80372/2596/v12/007**

Se realiza un estudio de la aplicación del populismo tomando en consideración la manera en cómo fue ejecutada desde los Romanos con su principio panem et circenses hasta la manera actual de realizar política en Latinoamérica y la actual forma de hacer política en México, a partir de los discursos y usos de lenguaje del actual mandatario nacional.

Cuando hablamos de un tema como lo es el populismo (entendido desde el aspecto simple o complejo) sabemos que nos estamos refiriendo a un fenómeno social y político central, que nos permite acercarnos tanto al conocimiento como a la aplicación y la evolución social y política de los países que lo han llevado a cabo. La centralidad del fenómeno es la que amerita justamente un mayor esfuerzo para señalar sus características.

PALABRAS CLAVE: Populismo. Populismo Latinoamericano. Populismo como Estrategia Política. Estado y Sociedad. Democracias Modernas.

ABSTRACT:

In this article, it is intended to carry out a clear perspective regarding the study of populism, from its most emblematic beginning in Russia, as the very simple way that the Romans used with the application of the term panem et circenses, demonstrating that populism Latin America cannot be understood without those.

It is worth mentioning that in the consolidation of populism as a political strategy, the foundations are laid to form a new pact of domination that establishes new forms of relationship between State and society.

During the development of the present, a critical review of Populism at its dawn is carried out, as well as a view during its development without ignoring Latin American populism, allowing to reach some conclusions and seeking to extract the theoretical consequences of what is exposed from the national headquarters in Mexico.

A study of the application of populism is carried out taking into consideration the way in which it was executed from the Romans with its panem et circenses principle to the current way of doing politics in Latin America and the current way of doing politics in Mexico, from the speeches and uses of language of the current national president.

When we talk about a subject such as populism (understood from the simple or complex aspect) we know that we are referring to a central social and political phenomenon, which allows us to approach both the knowledge and the application and the social and political evolution of the countries that have carried it out. The centrality of the phenomenon is precisely what deserves a greater effort to point out its characteristics.

KEYWORDS: Populism. Latin American Populism. Populism as a Political Strategy. State and Society. Modern Democracies.

SUMÁRIO: RESUMEN; I. EL POPULISMO Y SU RELACION CON EL REGIMEN DEMOCRATICO; II. NOTAS CONCLUSIVAS EN TORNO A LA REALIDAD MEXICANA; FUENTES DE CONSULTA.

I. EL POPULISMO Y SU RELACION CON EL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

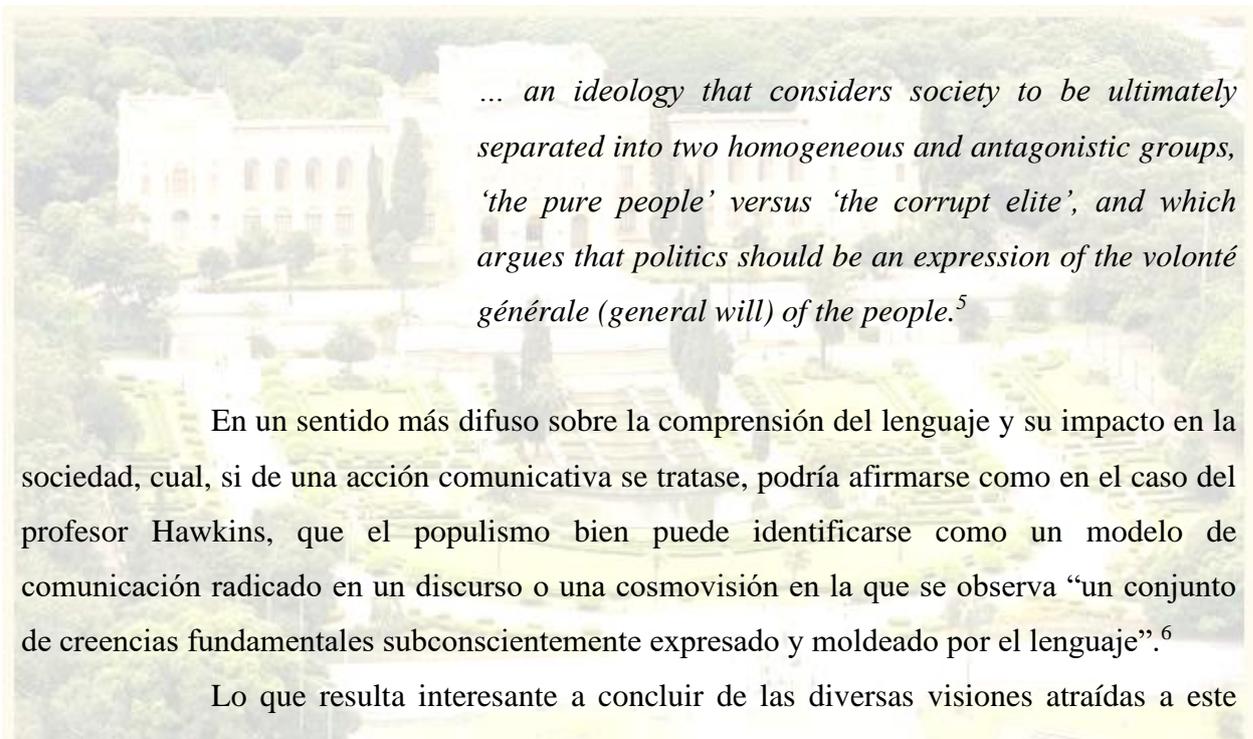
Para abordar un tema como lo es el Populismo, creo pertinente el delimitar circunstancias específicas del concepto, como lo son, su aplicación y su finalidad, a fin de no caer en la polisemia cultural o política, sin soslayar los elementos históricos de este aperiodo político.

Para conocer y entender el significado de la palabra populismo, es menester contemplar su inicio, con la intención de relacionar tanto la aplicación actual como la manera en que fue tratada en sus albores, siendo la idea primigenia de este texto el vincular y definir al populismo como un elemento inherente a la vida política, siendo un componente fundamental para su realización el ser humano como un *zoon politikon* un "hombre nacido para asociarse políticamente", para vivir en sociedad², y en tanto la razón poblacional se deba a la vida democrática, la idea del populismo vendrá aparejada a esta forma de gobierno, dejando claro que el populismo y su aplicación no es un hecho reciente o solo imputable a las sociedades democráticas de la actualidad.

El Populismo es una actividad recurrente en las democracias modernas, tildado y tratado últimamente como una suerte de patología política, pero al igual que la democracia hunde sus raíces en la Grecia clásica, particularmente, en la Atenas de Pericles, cuyos personajes y accionar político presentan interesantes paralelos con los ejemplos observados en la actualidad, desde Perón en Argentina, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Donald Trump en Estados Unidos y un ejemplo más cercano el Presidente López Obrador en México.

² Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, Edit. Gredos, España, 1994.

El entendimiento del concepto Populismo, ha sido multifacético, no llegando a conciliar una sola forma en la que éste aparece o se materializa, así, por ejemplo, podremos afirmar como lo hace Weylan que se trata de una estrategia política, a través de la cual un líder personalista busca o ejerce el poder del gobierno a través del apoyo directo, no institucionalizado y sin mediación de un gran número de seguidores³; O bien, concebirlo como un estilo personalizado de ejercer la política por parte de un “líder”, como así lo entendieran, por ejemplo Roberts y Moffit y Tormey⁴; Incluso, en un sentido mucho más familiar para nuestros días, en México, bajo la expectativa de que el populismo es una ideología, como así lo afirmara Mudde, derivado de sus múltiples debates intelectuales con el profesor Jan Jagers, llegando a la conclusión de que el populismo es:



*... an ideology that considers society to be ultimately separated into two homogeneous and antagonistic groups, 'the pure people' versus 'the corrupt elite', and which argues that politics should be an expression of the *volonté générale* (general will) of the people.⁵*

En un sentido más difuso sobre la comprensión del lenguaje y su impacto en la sociedad, cual, si de una acción comunicativa se tratase, podría afirmarse como en el caso del profesor Hawkins, que el populismo bien puede identificarse como un modelo de comunicación radicado en un discurso o una cosmovisión en la que se observa “un conjunto de creencias fundamentales subconscientemente expresado y moldeado por el lenguaje”.⁶

Lo que resulta interesante a concluir de las diversas visiones atraídas a este texto, es que para entender el concepto en comento, es menester expandir la percepción y aplicación de facto del populismo, debemos de comprender que éste no solo se circunscribe a estos postulados; es parte inherente de la democracia y parte de la vida política de la sociedad

³ Weyland, Kurt, “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”, en *Comparative Politics*, Vol. 34, No. 1, pp. 1-22, 2001.

⁴ ROBERTS, K. M., “Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America. The Peruvian Case”, en *World Politics*, Washington, D. C., n. 48, p. 82-116, 1995. También así en: MOFFITT, B. y TORMEY, S., “Rethinking populism: Politics, mediatisation and political style”, en *Political Studies*, núm. 62(2), pp. 381-397, 2014.

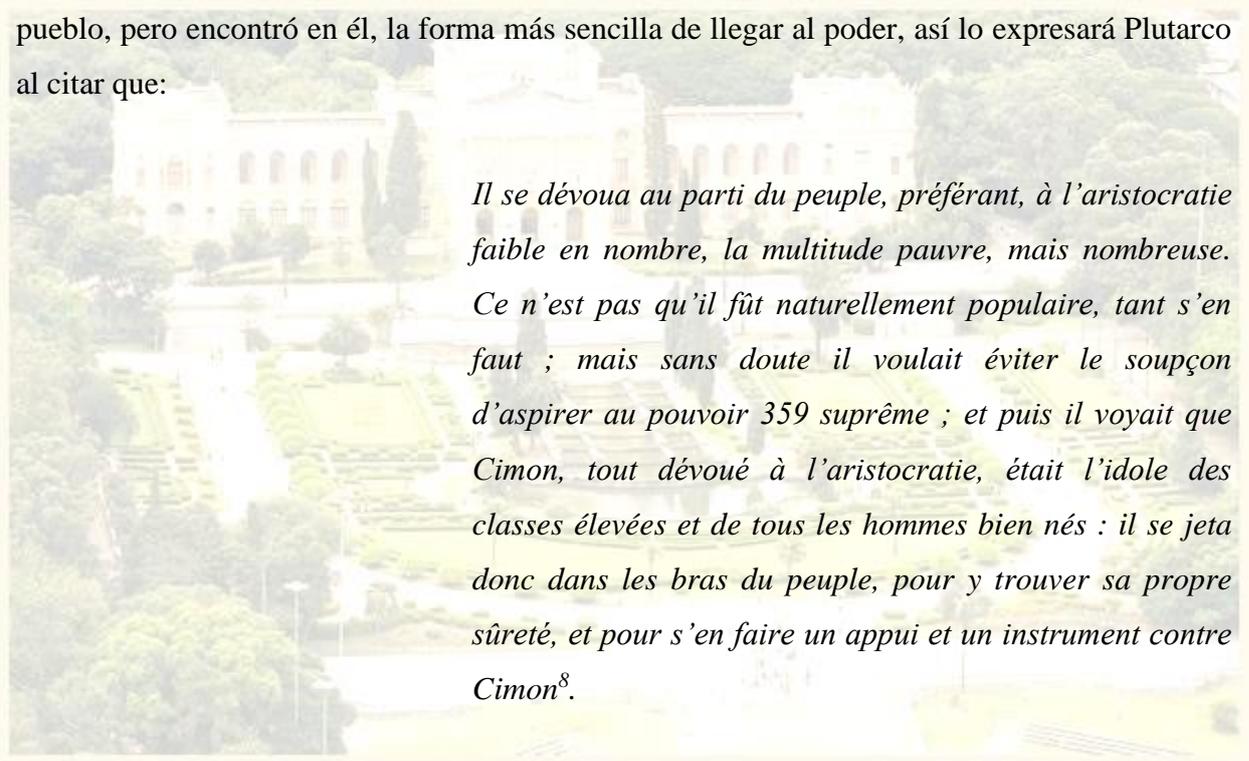
⁵ “... una ideología que considera que la sociedad está en última instancia, separada en dos grupos homogéneos y antagónicos, “el pueblo puro” contra “la élite corrupta”, y que sostiene que la política debería ser una expresión de la voluntad general del pueblo.” Mudde, Cass, “The populist zeitgeist”, en *Government and Opposition*, núm. 39, pp. 541-563, Cambridge University Press, 2004.

⁶ HAWKINS, Kirk, *Venezuela's chavismo and populism in comparative perspective*, New York, Cambridge University Press, 2010, p. IX.

en general, puesto que “no existe ninguna intervención política que no sea hasta cierto punto populista”.⁷

La idea de exponer la similitud entre la aplicación del populismo actual y las realizadas en diferentes espacios históricos, es determinar los elementos específicos que componen al populismo como parte inherente de la vida democrática.

Un ejemplo del que podemos partir se da durante los años 495 a. C.- 429 a. C., con Pericles, un político y orador ateniense, quien tomó la causa del pueblo, de la multitud, en contra sentido de la causa de la aristocracia, de los pocos y los ricos, incluso muy a pesar de que, como narrara Plutarco, la vida de juventud de Pericles, bien pudiera parecer que era totalmente contraria a ello, puesto que Pericles, al parecer, sentía una repugnancia hacia el pueblo, pero encontró en él, la forma más sencilla de llegar al poder, así lo expresará Plutarco al citar que:



*Il se dévoua au parti du peuple, préférant, à l'aristocratie faible en nombre, la multitude pauvre, mais nombreuse. Ce n'est pas qu'il fût naturellement populaire, tant s'en faut ; mais sans doute il voulait éviter le soupçon d'aspirer au pouvoir suprême ; et puis il voyait que Cimon, tout dévoué à l'aristocratie, était l'idole des classes élevées et de tous les hommes bien nés : il se jeta donc dans les bras du peuple, pour y trouver sa propre sûreté, et pour s'en faire un appui et un instrument contre Cimon*⁸.

Por cuanto hace a la vida del político Pericles, podemos ver una similitud en cuanto a la aplicación del populismo, siendo el rasgo visible la representación de la causa de los muchos en contra de los pocos, del pueblo contra la oligarquía, una actividad que no se ha visto mermada, por el contrario, sigue siendo opción para tomar representatividad y posición en la vida democrática de cualquier Estado o nación.

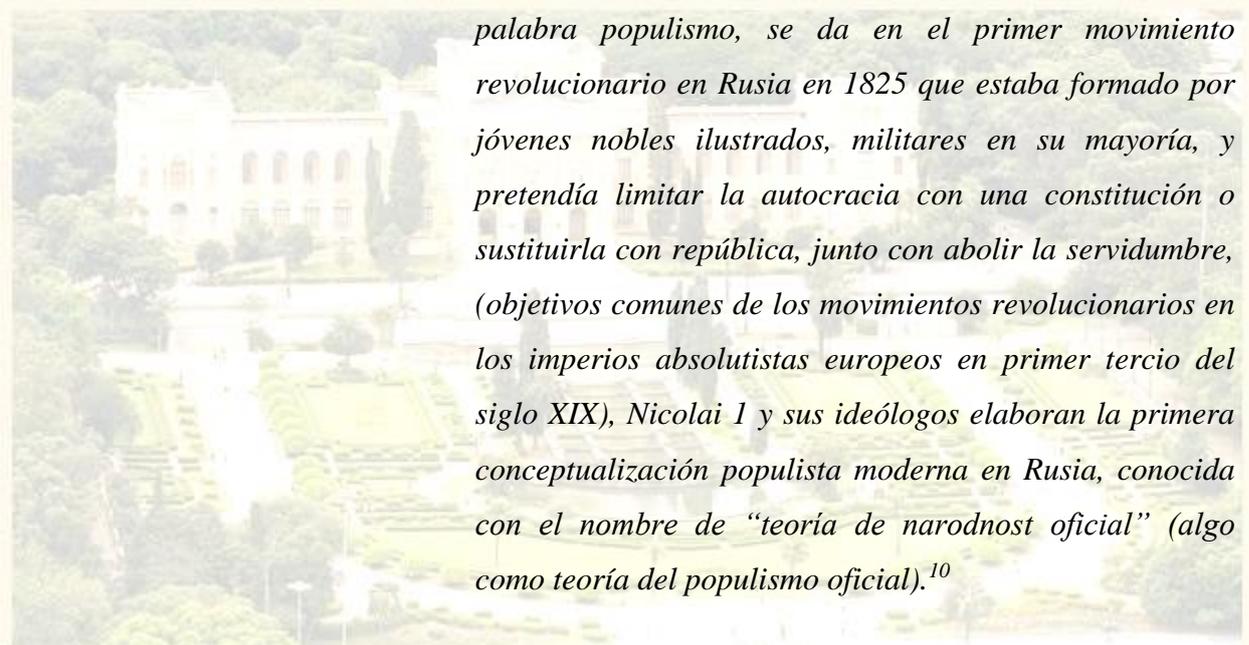
En el ejemplo que se expone con Pericles, se resalta el punto medular por el que el populismo sigue siendo una de las herramientas para encontrar un lugar dentro de la

⁷ LACLAU, Ernesto, *La razón populista*, 2ª ed., FCE, México, 2006, p. 185.

⁸ PLUTARQUE, *Les vies des hommes illustres*, T. I, *Vie de Périclès*, Traducción al francés de Alexis Pierron, Charpentier, Libraire-Éditeur, 1853, disponible en: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/Plutarque/periclespierron.htm>, [Consultado en fecha 17/03/2023]

representación social: Pericles solo notó que “el descontento popular fue creando una explosiva coyuntura: una plebe resentida y susceptible enfrentada a una elite insensible a sus demandas y dispuesta a mantener sus privilegios”⁹, actividad suficiente para hacerse portador de la voz del pueblo. Desde entonces, el resultado de tan nociva combinación ha sido el caldo de cultivo para todo ambicioso político, que, mediante el uso del discurso y la conformación de una apariencia de liderazgo, crea un activismo político para el ejercicio del poder.

Avanzando con el camino, podemos afirmar claramente siguiendo el pensamiento de Ulianova que:



Tras aplastar el primer indicio de acuñamiento en la palabra populismo, se da en el primer movimiento revolucionario en Rusia en 1825 que estaba formado por jóvenes nobles ilustrados, militares en su mayoría, y pretendía limitar la autocracia con una constitución o sustituirla con república, junto con abolir la servidumbre, (objetivos comunes de los movimientos revolucionarios en los imperios absolutistas europeos en primer tercio del siglo XIX), Nicolai I y sus ideólogos elaboran la primera conceptualización populista moderna en Rusia, conocida con el nombre de “teoría de narodnost oficial” (algo como teoría del populismo oficial).¹⁰

El movimiento pretendía la abolición de la esclavitud y el fin del antiguo régimen instaurado hasta ese entonces, movimiento que fue iniciado por una lucha ideológica de los oprimidos contra el sistema, dando así los primeros pincelazos para poder definir el populismo.

Otro ejemplo calificador en el uso del populismo como herramienta política, se da en el territorio americano, de manera más específica en Estados Unidos, durante el año 1890, derivado del desplazamiento sufrido en el sector agrícola, desde donde, en principio se

⁹ CLAVIJOS, José, “Los antiguos orígenes del populismo moderno”, en *Nexos*, octubre 3, 2019. [Consultado en fecha 17/03/2023] Disponible en: <https://redaccion.nexos.com.mx/los-antiguos-origenes-del-populismo-moderno/>

¹⁰ ULIANOVA, Olga, “Experiencias populistas en Rusia”, en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, núm. 1, 2003, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, p. 165.

apreció “la pérdida de la primacía que hasta entonces había tenido la actividad agrícola, significando también, un claro desplazamiento social en la concentración de la riqueza.

Como ejemplo de este dramático cambio, basta considerar que para 1900 los granjeros tenían menos de la mitad de la riqueza nacional,¹¹ se puede advertir que tanto de lo sucedido en Rusia como en Estados Unidos, existen claras diferencias y a la vez notables similitudes, muchas de las cuales ya se han enunciado implícitamente, pero que cabe resaltar cuando menos las siguientes:

- a) Ambos movimientos se originaron en buena medida por el rechazo a la industrialización y urbanización que ya en ese entonces estaban experimentando ambas sociedades;
- b) La marcada discrepancia económica;
- c) El hastío social en relación a la evidente desigualdad laboral; y,
- d) La idea inseparable de una mejor realidad, siendo evidente que ambos populismos estaban inspirados por una utopía retrospectiva.

En ambos casos se aprecia también una exaltación valorativa de la gente común, del hombre sencillo, del pueblo, que posee virtudes morales en otros sectores sociales más desprotegidos, sobre todo en contra de los gobernantes y acaudalados, del sector con mayor poder adquisitivo, de los opresores contra los oprimidos.

En los temas expuestos no se pretende caer en la trampa de detenerse y explicar cada caso perdiendo de vista el tema. La finalidad es encontrar una respuesta integral a todos ellos en conjunto, puesto que de los acontecimientos nombrados se podría deducir que los populismos referidos no tienen ninguna comparación y/o similitud existente entre ellos, tanto en la manera en la que iniciaron como los postulados o ideales que expresan.

El análisis de los casos no causa distracción con respecto al estudio del fenómeno, más bien lo revalida, puesto que en los presentes populismos, se observa la similitud en función a la “profunda lógica democratizante, porque da voz a los excluidos y les promete una inclusión radical en un nuevo orden en que la plebe –“los de abajo”– se convertirá en *populus* –el pueblo soberano”¹², reafirmando la idea de que el populismo no lo conforma el fenómeno *per se*, lo compone la estructura del ideal, la manera de civilizar o enardecer cierto sector poblacional, que a la percepción de este sector se pueda deducir una

¹¹ GARCÍA JURADO, Roberto, “Las raíces del populismo Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos”, en *Argumentos*, vol.23, no.63, México, 2010, p. 277.

¹² PANIZZA, Francisco, “Fisuras entre populismo y democracia en América Latina”, en *Stockholm Review of Latin American Studies*, 2008, p. 83.

falta o evidente carencia de uno o varios derechos, garantías o posibilidades, ya sean objetivas y/o subjetivas, pero si inmediatamente exigibles aun contrario.

Los populismos ocurrieron durante la época en que se conformó la sociedad de clases, en donde los valores culturales de tipo comunitario fueron sustituidos por los valores creados en el ambiente urbano industrial, sectorizando los beneficios de un grupo vencedor a un grupo vencido, el populismo, entonces, es expresión de un proceso de secularización,¹³ “para comprender las relaciones de clase hay que tomar en cuenta tanto el populismo de las grandes esferas, de las élites burguesas y de clase media que instrumentaliza a las masas y manipula su conciencia, como el populismo de masas, que en momentos de crisis tiende a asumir un carácter revolucionario”.¹⁴

Con base en ello, tenemos, por ejemplo, lo referido por Jürgen para quien “los populistas ven amenazado el bienestar de la “gente simple” por las grandes organizaciones y corporaciones de la economía y de la política, en fábricas, grandes bancos, agrupaciones industriales y trust, en las burocracias estatales y privadas, los aparatos de partidos, los parlamentos y otros agentes intermedios entre pueblo y gobierno”¹⁵. Nuestro autor, expone con claridad el principio básico del populismo, una idea en la que siempre existe el oprimido y el opresor, el bien y el mal, el sistema contra los desvalidos, el concepto de dualidad, en torno a esta percepción que puede o no ser real, teniendo como fin inmediato el adeptos de más seguidores y simpatizantes a este movimiento.

Algunos de los autores que proponen la existencia de una trinidad de elementos en la conformación del populismo son, Hawkings y Rovira,¹⁶ para quienes, éste, reviste una concepción maniquea del mundo fundada en: a) donde todo puede reducirse a una lucha permanente entre el bien y el mal; b) una concepción de “pueblo” en la que adopta la forma de una comunidad homogénea y virtuosa; y c) una elite que es corrupta y viciosa por definición.

¹³ IANNI, Octavio, “Populismo y relaciones de clase”, en GERMANI, G., y otros, «Democracia representativa y clases populares», en Gino Germani y otros, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, 2ª ed., México, Serie Popular Era/21

¹⁴ GONZALES, Osmar, “Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente”, en *Cuadernos del Cendes*, vol.24, n.66, pp.75-104. Disponible en:

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005&lng=es&nrm=iso

¹⁵ HANS-JÜRGEN, Phule, “Populismo en América Latina”, en *Revista de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 1987, v. IX, pp. 85-107, p. 88

¹⁶ HAWKINS, K. A. y ROVIRA Kaltwasser, C., “The Ideational Approach to Populism”, en *Latin American Research Review*, 52(4), 2017.

Por su parte, al tratar el populismo norte americano del 1890, Laclau¹⁷ afirma que para conocer el punto de partida para el nacimiento y el éxito de un movimiento populista, debemos centrarnos en: a) Descontento general con el *status quo* existente; b) Construcción de una cadena equivalencial de demandas centradas en torno a unos pocos símbolos altamente investidos; y, c) Desafío al sistema político como un todo.

Otro expositor del trinomio del populismo, esta vez desde su vertiente de uso del lenguaje mediante el discurso es Antonio Alonzo Marcos, para quien la forma de advertir el populismo desde el discurso se da mediante tres elementos a saber: a) la identificación del líder con el pueblo, con sus sentimientos con su dolor. El líder viene del pueblo, es uno con él y nunca dejará de serlo; b) El líder populista es utopista en su discurso, cortoplacista en su acción; y, c) El populista suele señalar un culpable como origen o causa última de todas las desgracias que azotan a un determinado país.¹⁸

Como se puede colegir, los tres postulados expuestos conllevan una similitud, puesto de otra manera y a fin de simplificar lo dicho lo reflejamos de la siguiente manera:

APARTADO	Postulado Hawkings y Rovira,	Postulado Laclau	Postulado Alonzo Marcos
A)	a) donde todo puede reducirse a una lucha permanente entre el bien y el mal;	b) Construcción de una cadena equivalencial de demandas centradas en torno a unos pocos símbolos altamente investidos existente	a) la identificación del Líder, con el pueblo, con sus sentimientos con su dolor, el líder viene del pueblo, es uno con él,
B)	b) una concepción de “pueblo” en la que adopta la forma de una comunidad homogénea y virtuosa;	a) Descontento general con el statu quo	b) el líder populista es utopista en su discurso, cortoplacista en su acción,
C)	c) una elite que es corrupta y viciosa por definición	c) Desafío al sistema político como un todo	c) el populista suele señalar un culpable como origen o causa última de todas las desgracias que azotan a un determinado país

¹⁷ LACLAU, Ernesto, *La razón populista*, op. cit., p. 220.

¹⁸ ANTONIO ALONZO, Marcos, “Los populismos de siempre: una explicación desde la historia de ideas”, en *Boletín IEEEE*, Nº 7 (Julio - septiembre), 2017, pp. 14-15.

Con relación a lo expuesto por los diversos autores, se observa que la definición del populismo se encuentra integrada por una trilogía, al momento de realizar un estudio de estos postulados se colige que son a su vez similares en lo referido, pues cada uno hace alusión a un fenómeno social tan específico como reiterativo en la vida democrática del *zoon politikon*.

Así, en el apartado A) podemos percatarnos que existe como característica principal, la ausencia del bienestar social, la dolencia y falta de un bien, servicio o solicitud que puede ser socialmente objetivo o que se gesta a partir de la diferencia con otro sector poblacional, sin que este sea necesario, afecte o no directamente a la población.

Por cuanto hace al apartado B), la manera en cómo se utiliza el populismo, ya sea en el discurso político, la postura ideológica, la estrategia a seguir o estilo que se utiliza, es bajo la concepción de una sociedad meramente utópica, donde cada elemento es igual a los demás y no existe diferencia social para ninguno. Así, se entiende como en Bobbio, que “cuando se dice que la izquierda es igualitaria y la derecha no igualitaria, no se quiere decir en absoluto que para ser de izquierda sea preciso proclamar el principio de que todos los hombres deben ser iguales en todo, independientemente de cualquier criterio discriminatorio, porque ésta sería no sólo una visión utópica —a la cual, hay que reconocerlo, se inclina más la izquierda que la derecha, o quizás sólo la izquierda— sino, peor, una mera declaración de intenciones a la cual no parece posible dar un sentido razonable”¹⁹, dejando en claro que la igualdad que se promulga es la de una sociedad sin clases, sin distinciones ni requerimientos o excentricidades, siendo “necesario además observar que también en las teorías de los utópicos el principio «igualdad de todos en todo» tiene que ser siempre acogido con la más amplia cautela”.²⁰

En relación al apartado C), podemos darnos cuenta que el discurso que se maneja es de corte de reproche, donde los “populistas apelan a la categoría pueblo o explotan el descontento de los de abajo con los de arriba, de los pobres con los ricos, dando libre palabra a un sector tomado como vulnerable, ya sea por un corte económico, de discriminación, o simplemente político, el elemento principal de este apartado es la confrontación con lo establecido, la clase baja contra la clase alta, el sistema contra los oprimidos, dando cuenta que siempre existe una opulencia y una precariedad.

¹⁹ BOBBIO, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*, 8ª ed., Taurus, Roma, 1997, p. 140.

²⁰ *Ibidem*, p. 141.

De esta manera se desprende que el populismo en cualquiera de sus aplicaciones “no enfatiza lo ideológico, se caracteriza por un discurso popular-confrontacional (contra las oligarquías y las instituciones, y crea permanentemente enemigos), goza de capacidad de movilización y se dirige a un segmento policlasista, pese a que pone el énfasis en los segmentos de menores recursos económicos”.²¹

Otro de los atributos y características que compone el populismo es, como en la generalidad de movimientos sociales, la existencia de un líder carismático en el cual basar la dominación y el apoyo de sus seguidores “siempre pertenece a las clases medias o superiores, mientras que el apoyo es de una «masa disponible» (lo que revela el carácter manipulable de las poblaciones marginales) compuesta básicamente por los recién llegados del campo, quienes se suman a la clase obrera ya existente”²², como ya se ha visto, la masa social disponible la conforma, sectores poblacionales que sufren de un modo y otro la indiferencia de la sociedad, desde puntos diferentes y/o los elementos, como pueden ser, económicos, étnicos, laborales, sociales, educativos, etc, siendo expresado el proceso desde movimientos de masas hasta la lucha de clases, dando como producto o resultado el Populismo, como base fundamental de las crisis sociales.

De esta manera se hace notable que el populismo se gestó como una ideología que identifica la voluntad del pueblo con la justicia y la moral, puesto que nace de la discrepancia social o desde un sector vulnerable, con independencia de lo que se exija, pero pugnando por una igualdad relativamente coherente, siempre acompañado del movimiento social con tildes contrarios a lo políticamente instaurado. Definiendo en efecto, la articulación de demandas conservadoras o elitistas que reclaman soberanía para regir los destinos de una comunidad que garantice su lugar justo “arriba”, tomando por ende, que la demanda proviene de un sector menos beneficiado o de “abajo”.

A pesar de lo expuesto, cuando hablamos de populismo (como quiera que se le entienda) sabemos que nos estamos refiriendo a un fenómeno central para acercarnos al conocimiento de la evolución social y política. La centralidad del fenómeno es la que amerita justamente un mayor esfuerzo para señalar sus características.

Lo que no podemos negar es que, como lo refiere Octavio Ianni el populismo corresponde a una etapa determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente. Afirma que para llegar a un análisis cabal del fenómeno

²¹ Ulloa, César, *El populismo en escena ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?*, FLACSO-Ecuador, 2017.

²² GONZALES, Osmar, *op. cit.*, p.

del populismo es necesario primero reconocer el grado de madurez política que muestran las clases populares, para después poder aquilatar mejor las posiciones que aquellas generaron y consolidaron. La naturaleza del gobierno populista se caracteriza por tratar de combinar las tendencias del sistema social y las imposiciones de la dependencia económica.²³

Se trata de un fenómeno que se mueve en la obscuridad, un fantasma que se cierne sobre el mundo, como una ideología que se encuentra fuertemente emparentada con el movimiento comunista y que poco a poco comienza a conquistar cada vez más espacios. Un fenómeno que tiende a desestabilizar el orden político, económico y social de toda una región al limitar los poderes de los grupos que han gozado del control político y económico establecido.²⁴

Con relación a esto, Ghira y Ernest vinculan al populismo con los últimos eventos acaecidos, a finales del siglo XIX y principio del siglo XX, en relación a los sucesos que guardan similitud, pero, desde el punto de vista que se aborda en este artículo, podemos determinar que no se trata de eventos acaecidos en diferentes puntos históricos que no se puedan tildar cómo sucesos aislados, mucho menos como hechos propios únicamente de alguna ideología.

Por este hecho es que se pueden encontrar grandes tendencias dentro del populismo, una de estas es la oportunidad de darle prioridad a una revolución social nacida desde abajo, cuyas necesidades sean socialmente reprochables, de grupos realmente vulnerables, es decir, que el populismo no solo es una doctrina, es una manera de operar como elemento de mediación entre puntos de vista y visiones particulares diferentes.

II. NOTAS CONCLUSIVAS EN TORNO A LA REALIDAD MEXICANA.

Desde lo expuesto, el populismo deja de ser una estrategia, un estilo, una ideología, o un discurso. El populismo se vuelve así en una herramienta de cambio dentro de la población social, un mecanismo para hacer valer las diferencias existentes en el sector poblacional, que no solo se limita a la existencia en una sociedad democrática, pues como podemos ver, los elementos que se exponen en este artículo como parte integral del populismo son:

²³ IANNI, Octavio, *Populismo y relaciones de clase*, *op. cit.*

²⁴ IONESCU, Ghita y GELLNER, Ernest, *Populismos. Sus significados y características nacionales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1969.

- A. *La ausencia del bienestar social, la dolencia y falta de un bien, servicio o solicitud que puede ser socialmente objetivo o que se gesta a partir de la diferencia con otro sector poblacional.*
- B. El requerimiento de la igualdad que se promulga es el de una sociedad sin clases, sin distinciones ni requerimientos o excentricidades.
- C. Un discurso donde los populistas apelan a la categoría pueblo o explotan el descontento de los de abajo con los de arriba, de los pobres con los ricos, dando libre palabra a un sector tomado como vulnerable, ya sea por un corte económico, de discriminación, o simplemente político, el elemento principal de este apartado es la confrontación con lo establecido, la clase baja contra la clase alta, el sistema contra los oprimidos, dando cuenta que siempre existe una opulencia y una precariedad.

Como podemos observar, el populismo puede ser tildado como un actuar demagógico, pero una vez estudiados los puntos que anteceden, se puede advertir que el populismo es una forma de hacer valer un estado de indefensión de cierto sector poblacional, de demandas sociales que no han sido respondidas o simplemente se han ignorado por parte de un sector de menores necesidades, si bien se puede advertir de hechos sociales fuertemente reprimidos, como lo fueron lo expuesto en Rusia y Estados Unidos, no menos cierto es que estos puntos pueden ser exigidos de manera más simple, por sectores poblacionales que exigen cierta circunstancia en específico, pero que la negación a esta no representa una violación o detrimento.

Pero, por otro lado bien marcado, más apegado a la demagogia, se puede observar que el populismo es una herramienta política para la conquista del poder. Así analizado, le acierta la razón a Laclau cuando denuncia que el populismo no tiene un criterio para distinguir la demanda por “comida” o “tierra”, de la demanda por “ver las calles sin homeless”. Ambas pueden afectar las identidades construidas y convertirse en un espacio de acción política²⁵.

En relación a lo expuesto “no se trata de negar que mujeres, trabajadores, indígenas, campesinos, sean víctimas de situaciones que producen dolor o sufrimiento”²⁶, sino que, primero, para sostener que una situación es injusta e ilegítima se requiere de un discurso que construya esas situaciones como tales, aún con la presencia de discursos que signifiquen

²⁵ LACLAU, E., “Antagonismo, subjetividad y política”, en *Debates y Combates*, año 2, núm. 3, pp.7-37, 2012.

²⁶ DUSSEL, Enrique, *Ética de la liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*, Trotta, Madrid, 1998.

una situación como injusta, se requiere de procesos de subjetivación política para que exista un antagonismo.

Sólo cuando existe ese corrimiento subjetivo y la emergencia de algún tipo de acción, es cuando el sujeto se constituye. De esta manera, es un desafío teórico, pero fundamentalmente político, pensar el modo en que estas posiciones de subordinación pasan a configurarse en espacios de subjetivación y producción de antagonismos sociales.

Del movimiento social se aprecia la existencia de la equivalencia entre demandas insatisfechas y el de la frontera con ese otro que produce la situación injusta (el gobierno, el Estado, la clase dominante, la oligarquía, las elites, los políticos, etcétera.). Cabe destacar que los elementos en juego para establecer las equivalencias se varían en cada caso y dependen de las construcciones históricas y las memorias colectivas, es por ello que la expansión de demandas equivalentes produce “demandas populares”, después de un proceso primario de producción de una subjetividad popular.²⁷

El sujeto que puede advertir el conjunto de demandas insatisfechas podría superponerse como portavoz de los sectores “vulnerables”, sin que este hecho represente la respuesta inmediata a las peticiones existentes, así, se da la apariencia de un sujeto popular, como lo refiriera Laclau.

Sin embargo, al momento en que congenian situaciones favorables sobre una persona ávida de poder como lo son, la adquisición del poder y sobre esto el adjudicarse como portavoz de los sectores “vulnerables”, dan como resultado un representante autoritario, que tratará de eludir cualquier situación que lo despoje del nicho de poder en que se encuentra.

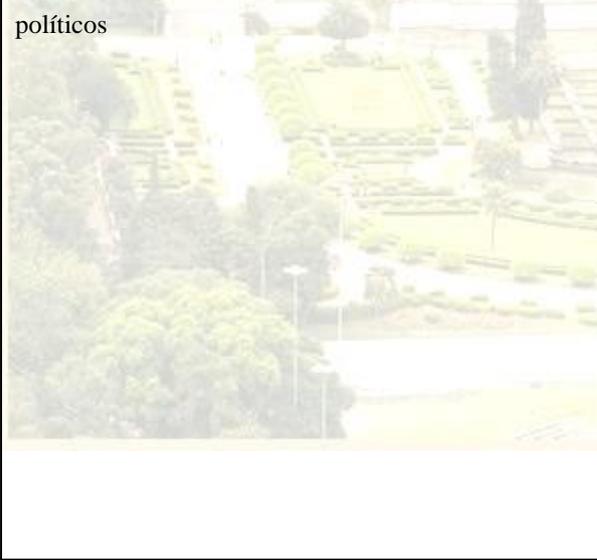
Steven Levitsky y Daniel Ziblatt conciben, a partir de un trabajo de Linz²⁸, cuatro señales de advertencia en la conducta del político que ostenta tal cargo y poder, que pueden ayudar a identificar a una persona autoritaria:

1. *rechaza, ya sea de palabra o mediante acciones, las reglas democráticas del juego,*
2. *niega la legitimidad de sus oponentes,*
3. *tolera o alienta la violencia o*
4. *indica su voluntad de restringir las libertades civiles de sus opositores, incluidos los medios de comunicación.*

²⁷ RETAMOZO, Martín, “La teoría del populismo de Ernesto Laclau”, en *Estudios Políticos*, núm. 41, México, p. 172.

²⁸ Redish, Martín. “A Pardon for Arpaio Would Put Trump in ncartered Territory” *New York Times*, 27 de agosto de 2017

La tabla que a continuación se reproduce, muestra cómo evaluar a los políticos en atención a estos cuatro factores. Steven Levitsky y Daniel Ziblatt.²⁹

<p>1. Rechazo (o débil aceptación) de las reglas democráticas del juego.</p> 	<p>¿Rechazan la Constitución o expresan su voluntad de no acatarla? ¿Sugieren la necesidad de adoptar medidas antidemocráticas, como cancelar elecciones, incumplir o suspender la Constitución, prohibir determinadas organizaciones o restringir los derechos políticos o civiles básicos? ¿Pretenden usar (o aprueban el uso de) medidas extraconstitucionales para cambiar el Gobierno, como golpes militares, insurrecciones violentas o manifestaciones masivas destinadas a forzar un cambio en el Gobierno? ¿Intentan socavar la legitimidad de las elecciones, por ejemplo negándose a aceptar unos resultados electorales creíbles?</p>
<p>2. Negación de la legitimidad de los adversarios políticos</p> 	<p>¿Describen a sus rivales como subversivos o contrarios al orden constitucional establecido? ¿Afirman que sus rivales constituyen una amenaza existencial, ya sea para la seguridad nacional o para el modo de vida imperante? ¿Describen sin argumentos a sus rivales de otros partidos como delincuentes cuyo supuesto incumplimiento de la ley (o potencial para incumplirla) los descalifica para participar de manera plena en la esfera política? ¿Sugieren de manera infundada que sus rivales son espías extranjeros que trabajan secretamente en alianza con (o a sueldo de) un Gobierno foráneo, normalmente de un país enemigo?</p>
<p>3. Tolerancia o fomento de la violencia.</p>	<p>¿Tienen lazos con bandas armadas, con fuerzas paramilitares, con milicias, guerrillas u otras organizaciones violentas ilegales? ¿Han patrocinado ellos mismos o sus aliados de partido linchamientos a adversarios? ¿Han apoyado de manera tácita la violencia de sus partidarios negándose a condenarla y penalizarla sin ambigüedades? ¿Han elogiado (o se</p>

²⁹ LEVITSKY, Steven y ZIBLATT, Daniel, *Cómo mueren las democracias*, Editorial Planeta, México, 2018, pp. 33-34.

	han negado a condenar) otros actos destacados de violencia política, tanto pasados como acontecidos en otros lugares del mundo?
4. Predisposición a restringir las libertades civiles de la oposición, incluidos los medios de comunicación	¿Han apoyado leyes o políticas que restringen las libertades civiles, como ampliar las leyes por libelo o difamación o aprobar leyes que limitan el derecho de manifestación, las críticas al Gobierno o a determinadas organizaciones civiles o políticas? ¿Han amenazado con adoptar medidas legales u otras acciones punitivas contra personas críticas pertenecientes a partidos de la oposición, la sociedad civil o los medios de comunicación? ¿Han elogiado medidas represivas adoptadas por otros Gobiernos, ya sea en el pasado o en otros lugares del mundo?

Tomando en consideración el cuadro que antecede, nos percatamos que el populismo también puede servir como un medio de control, donde el representante carismático una vez que se ha hecho del poder, propicia la disgregación de la sociedad, enfatizando las diferencias entre los sectores sociales, desde la percepción económica hasta la ideológica, azuzando la inconformidad del sector que él representa o dice representar, alimentando la idea de los buenos contra los malos, la opulencia opresora contra los pobres oprimidos, ideas que, como ya hemos visto, benefician solo a quien las vende, manteniéndolo así en el poder y con la idea de que él representa a los oprimidos, una característica más de este tipo de representantes es que desconoce las instituciones ya establecidas y aquellas que dieron certidumbre a su acenso.

Habiendo obtenido el apoyo mediante el sufragio del voto y una vez como Regente, su principal pugna se encuentra en desacreditar las instituciones que validaron su trayecto, tildándolas de conspirar (siendo muy enfáticos en la diferencia y la manera en cómo lo hace ver) no contra su persona, sino contra los requerimientos del pueblo, una vez que él se enajena de su persona y se concibe como portador de la vox populi, todas las necesidades no son de él, son de las necesidades sociales, “que él representa”.

Ejemplo claro y de inmediata referencia es el actuar del presidente Andrés Manuel López Obrador, quien durante su camino al acenso a la presidencia de México, fue partidario de los sectores “vulnerables”, formándose de manera mediática como gente del pueblo, utilizando un discurso que lo acompañaría hasta la actualidad, el pugnar por un discurso que evidenciara la discrepancia social y económica de la población, recalcando la

idea de un grupo arbitrario, “la elite”, discurso ampliamente usado en el populismo y al momento de hacerse de adeptos a su causa, circunstancia que se ha manejado desde un principio, extremar las percepciones en buenos y malos, a favor o en contra.

El Presidente Andrés Manuel al inicio de su gobierno, implementó una ronda de prensa que se realiza de Lunes a Viernes en un horario de 7 a 9 de la mañana, denominada “las mañaneras”, durante este tiempo, informa sobre temas diversos, sin embargo, cuando se abordan tópicos que tienen relación con grupos ajenos a MORENA, a quienes tildo como “la mafia del poder”, toma un discurso propenso a desvirtuar todas las acciones realizadas por estos, afirmando que sus rivales constituyen una amenaza para la estabilidad nacional³⁰.

Durante los discursos del Mandatario se puede advertir un tipo de lenguaje que enfatiza la desigualdad social, apelando a la categoría de pueblo, explotando el descontento existente entre la población más vulnerable y la gente acaudalada, de los pobres contra los ricos, siendo elemento principal e inmutable de este discurso la confrontación con “la mafia del poder”, dirigiendo su mitin en relación a un pueblo sumergido en la precariedad y un sector oligárquico inmerso en la opulencia. Durante estas charlas matutinas expone situaciones carentes de datos reales, fuentes de consulta o información expedida por autoridades con la expertis en los temas, por el contrario, al momento de ser cuestionado o contradicho sobre sus fuentes de información refiere “tener datos diferentes” exhibiendo de esta manera la falta de fundamento científico u objetivo.

Durante la estancia en la silla presidencial, Andrés Manuel ha dirigido su alocución al rechazo de las reglas democráticas, socavando el prestigio del Instituto Nacional Electoral, tildándolo de corrupto, pasando por alto que la persona que precede una Institución no es la Institución misma.

Durante las mañaneras, el discurso más usado por el representante del poder Ejecutivo Federal apela a circunstancias que siempre llevan implícita la idea de nosotros los buenos, la mafia del poder los malos, donde expone que, el Gobierno que él precede es un gobierno sin errores, un gobierno integro, aduce que él es la voz del pueblo, se despersonaliza para volverse la representación de los oprimidos por el sistema. Situación que a decir de los autores de la obra “Cómo mueren las democracias”, muestra, sin lugar a dudas, la existencia de una persona peligrosa para la democracia, ávida por el poder y tendencialmente autoritaria.

³⁰ Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, Como mueren las DEMOCRACIAS, © 2018: Editorial Planeta, S. A

IV. FUENTES DE CONSULTA

ANTONIO ALONZO, Marcos, “Los populismos de siempre: una explicación desde la historia de ideas”, en *Boletín IEEE*, N° 7 (Julio - septiembre), 2017.

ARISTÓTELES, *Política*, Edit. Gredos, España, 1994.

BOBBIO, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*, 8ª ed., Taurus, Roma, 1997.

CLAVIJOS, José, “Los antiguos orígenes del populismo moderno”, en *Nexos*, octubre 3, 2019. [Consultado en fecha 17/03/2023] Disponible en: <https://redaccion.nexos.com.mx/los-antiguos-origenes-del-populismo-moderno/>

DUSSEL, Enrique, *Ética de la liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*, Trotta, Madrid, 1998.

GARCÍA JURADO, Roberto, “Las raíces del populismo Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos”, en *Argumentos*, vol.23, no.63, México, 2010.

GONZALES, Osmar, “Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente”, en *Cuadernos del Cendes*, vol.24, n.66, pp.75-104. Disponible en:

HANS-JÜRGEN, Phule, “Populismo en América Latina”, en *Revista de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 1987, v. IX, pp. 85-107.

HAWKINS, K. A. y ROVIRA Kaltwasser, C., “The Ideational Approach to Populism”, en *Latin American Research Review*, 52(4), 2017.

HAWKINS, Kirk, *Venezuela's chavismo and populism in comparative perspective*, New York, Cambridge University Press, 2010.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005&lng=es&nrm=iso

IANNI, Octavio, “Populismo y relaciones de clase”, en GERMANI, G., y otros, «Democracia representativa y clases populares», en Gino Germani y otros, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, 2ª ed., México, Serie Popular Era/21.

IONESCU, Ghita y GELLNER, Ernest, *Populismos. Sus significados y características nacionales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1969.

LACLAU, E., “Antagonismo, subjetividad y política”, en *Debates y Combates*, año 2, núm. 3, pp.7-37, 2012.

LACLAU, Ernesto, *La razón populista*, 2ª ed., FCE, México, 2006.

MOFFITT, B. y TORMEY, S., “Rethinking populism: Politics, mediatisation and political style”, en *Political Studies*, núm. 62(2), pp. 381-397, 2014.

MUDDE, Cass, “The populist zeitgeist”, en *Government and Opposition*, núm. 39, pp. 541-563, Cambridge University Press, 2004.

PANIZZA, Francisco, “Fisuras entre populismo y democracia en América Latina”, en *Stockholm Review of Latin American Studies*, 2008.

PLUTARQUE, *Les vies des hommes illustres, T. I, Vie de Périclès*, Traducción al francés de Alexis Pierron, Charpentier, Libraire-Éditeur, 1853, disponible en: <http://remacle.org/bloodwolf/historiens/Plutarque/periclespierron.htm>, [Consultado en fecha 17/03/2023]

RETAMOZO, Martín, “La teoría del populismo de Ernesto Laclau”, en *Estudios Políticos*, núm. 41, México.

ROBERTS, K. M., “Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America. The Peruvian Case”, en *World Politics*, Washington, D. C., n. 48, p. 82-116, 1995.

ULIANOVA, Olga, “Experiencias populistas en Rusia”, en *Revista de Ciencia Política*, vol. XXIII, núm. 1, 2003, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Ulloa, César, *El populismo en escena ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?*, FLACSO-Ecuador, 2017.

Weyland, Kurt, “Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics”, en *Comparative Politics*, Vol. 34, No. 1, pp. 1-22, 2001.

All Rights Reserved © Polifonia - Revista Internacional da Academia Paulista de Direito

ISSN da versão impressa: 2236-5796

ISSN da versão digital: 2596-111X

academiapaulistaeditorial@gmail.com/diretoria@apd.org.br

www.apd.org.br



This work is licensed under a [Creative Commons License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)